

De los atestados tranvías de los años veinte a la dureza de la postguerra

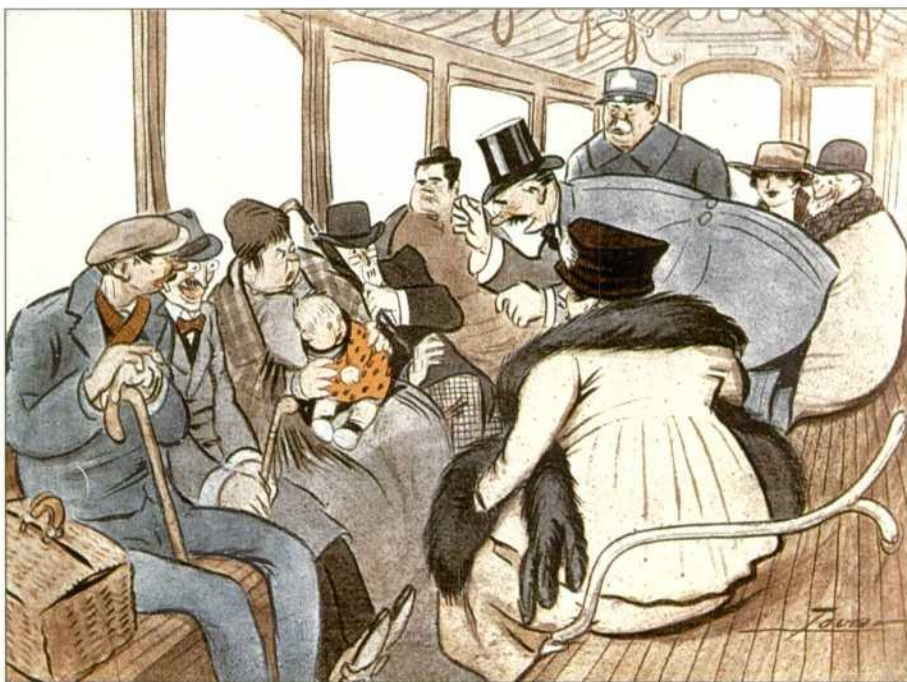


Echea en "El Duende". 1913.

José María López Ruiz

El Duende", más que un semanario de humor, era un periódico de denuncia en el que las caricaturas formaban parte de esas mismas denuncias. **Echea** y **D'Hoy** se repartían el apartado caricaturesco de esta publicación. **Echea** (que, además, era un gran pintor) ubicaba en un mismo tren de propaganda electoral -otro "invento" de la época que no es de los yanquis- a los pesos pesados del momento político (noviembre de 1913): **Rodrigo Soriano**, **Pablo Iglesias**, **Alejandro Lerroux** y el **Conde de Romanones**. **D'Hoy**, que llegaría a especializarse en caricaturizar a las grandes figuras del teatro, se sentía en la gloria "pintando" al de **Romanones**, un "blanco" perfecto para los humoristas debido a su conocida cojera. En otro chiste el "personaje" es un pobre tranvía ante el que, a la voz de ¡Que viene!!, todos salen corriendo quedando la calle desierta y el "tranvía" perplejo. (En otro chiste similar, con tranvía y "conde", vemos dibujados los buzones del correo que los vehículos llevaban entonces para comodidad de los viajeros).

Si ha habido una publicación de quali-



"La Esfera". 1917.

té en la historia de la prensa española esa ha sido "La Esfera", magnífica revista de reportajes suntuosos, papel satinado y los mejores colaboradores literarios y gráficos del país. Entre estos últimos figuró el ma-

Cuando el ferrocarril era el medio de transporte universal era también repetidamente objeto de críticas humorísticas. Hay quien dice incluso que los chistes de la Renfe eran los únicos que se permitían bajo la dictadura. En esta segunda entrega sobre humor gráfico y ferrocarril se comentan los chistes "ferroviarios" desde los años veinte hasta la postguerra.



"El Duende". 1913.

lagueño **Tovar**, tan diestro en la caricatura-retrato (magníficos) como en el chiste "coral". Uno de estos representa el interior de un tranvía, a un lado una pareja aburguesada y enfrente la gente del pueblo. El relato, titulado "Los nervisos", se "lee" sin tener que tragarse el texto, sólo viendo la viñeta de **Tovar**.

Parece un lugar común, un topicazo, aquello de que en el metro se va "como

- ¿Adonde vás?
- A llevar este baúl.
- ¿Qué baúl?
- ¡Anda! ¡Pues se me ha olvidado!...



"La Risa". 1922.

las sardinas", o como fue -mientras existieron- lo de que el tranvía "iba hasta los topes". Y, sin embargo... Es la imagen de un anónimo dibujante en la revista "Mundial" (1922) el que nos descubre que tampoco son una novedad nipona los "empujado-

res" de los ferrocarriles japoneses actuales, porque en las grandes ciudades españolas de los años veinte la "autoridad" ayudaba a subir a los pusilánimes que se asustaban ante un tranvía a rebosar.

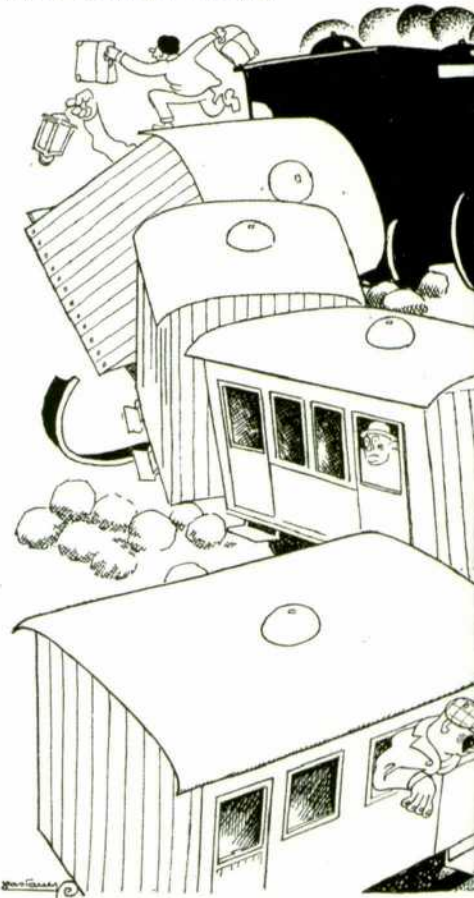
Por aquél año **Tono de Lara**, que sería



"La Gracia". 1924.

uno de los fundadores de "La Codorniz", contaba apenas veinticinco años. Pero ya se lo disputaban los semanarios de humor. Como "La Risa", en cuyas páginas salió el chiste de aquel mozo que iba cargado con un voluminoso baúl sobre sus espaldas, pero que descubre que se lo ha dejado olvidado en la estación. **Nuere** fue ilustrador habitual del semanario galante "Flirt". En otra publicación de la misma empresa, "La Gracia", ilustraba todo un viaje en ferrocarril titulado "Los parisien-ses en camino de hierro", captando fielmente los gestos y los rostros de cada viajero. Por la misma época nacía la que sería primera revista "seria" de humor. "Seriedad" (no asustarse) en la gestión que le haría sobrevivir nada menos que diez años (la media de estos periódicos festivos estaba en uno o dos años). En "Buen Humor" se daría a conocer toda esa generación que llegaría al final del camino, después del entrenamiento de "Gutiérrez" y "La Ametralladora", al sueño hecho realidad de "La Codorniz". Unos artistas del chiste gráfico, además, que solían incidir

- ¡Otra vez parados! En cuanto lleguemos me quejaré al director de la compañía.

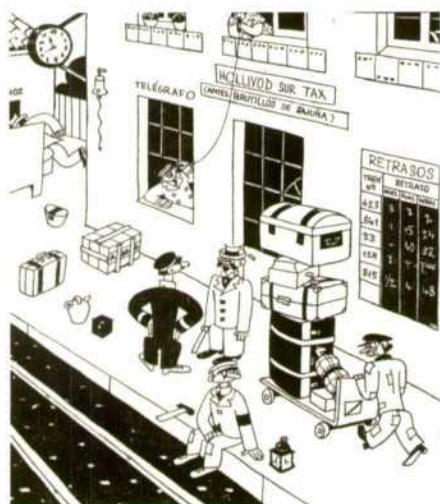


- ¡Otra vez parados! En cuanto lleguemos me quejaré al director de la

"Buen Humor". 1913.

BUEN HUMOR

-¿A qué hora llegará un amigo mío que viene en el rápido?
-Según. Si viene en el primer coche, a las siete, y si viene en el último, a las siete y veinticinco.



"Buen Humor". 1913.

en sus dibujos en el tema ferroviario. **Cas-tanys** (que también ocuparía durante años las páginas de los tebeos infantiles), dibujaba un tren descarrilado -e inmovili-zado- y un viajero que amenaza que "cuando lleguemos" se quejará al Director de la Compañía. Otros de la misma cantera eran **Peiró** y, sobre todo, **Garrido** (que nos enseña una estación de 1931, con su pizarra de retrasos previstos en los diferentes trenes, alguno de los cuales trae ¡48 horas de demora!).

Con el advenimiento de la II República las publicaciones de humor y, en general, toda la prensa, se desmadra que es un gusto. Triunfa, sin embargo, el humor anticlerical, anticapitalista y antimonárquico: o sea, que de la portada a la contraportada los chistes y caricaturas son de, por y para la política. "Fray Lazo" fue uno de los periódicos de estas características, iniciando su publicación el verano de 1931. Pues bien, el único chiste no político de su primer número, es ferroviario y lo hizo **Bluff**: jugaba con las palabras al



Peiro en "Buen Humor". 1931.



"Fray Lazo". 1931.

-¿De modo que el señor quiere una cama de la Compañía?
-Yo lo que deseo es una cama. La compañía me es indiferente.

solicitar el viajero una cama en el tren de Santander y rechazar (porque le da igual de qué "compañía" sea) el ofrecimiento del mozo: "¿Quiere una cama de la Compañía (Wagon-Lit)?".

Un anónimo y perverso dibujante realizaba tres cuadros titulados "Ayer, hoy y mañana": el "ayer" eran los simios colgados de las lianas; el "hoy" los viajeros agarrados a la barra del metro o el tranvía; el "mañana", de nuevo los monos, pero algo cambiados, vestidos de frac. Muy pronto vuelve a triunfar el humor sin etiquetas

con el semanario "Gutiérrez", fundado por K-Hito (**Ricardo García**), después crítico taurino y fundador de "Dígame". Sobresale **Galindo** (que haría durante años un chiste diario para el "Ya") que, en un "Gutiérrez" republicano, viste a **Maciá** (primer Presidente de la Generalitat) de viajero potentado al que sigue, sudando la gota gorda por el voluminoso equipaje, un "mozo" que no es otro que **Azaña**.

"El Mentidero", viejo periódico de humor resucitado en vísperas de la guerra civil, vuelve a meterse con los tranvías y sus



La maleta de don Francisco por Galindo. 1933.

El atropello de todos los días por insuficiencia de frenos



"El Mentidero". 1936.

atropellos, en esta ocasión con el lápiz de **Areuger**. Eso sí, el tranvía de **Areuger** es un tranvía "politizado" ya que el conductor es **Indalecio Prieto**, que va como loco. Pero todo este humor en libertad tenía sus días contados y moriría con el estallido bélico. No obstante, hasta en plena guerra, la zona franquista editaría su "Ametralladora" y el Madrid cercado intentaría la contraofensiva con "No Veas". Pero tanto en los meses de enfrentamiento civil como después ya nada sería igual. Muchos de estos humoristas morirían, se exiliarían o se ocultarían detrás de nuevos seudónimos. Como el que firmaba como **Zalo** (en la "paz" de 1941) que vuelve con los tranvías, ahora "paganos", como todo el mundo, de restricciones. "Ya le he dicho que no hay corriente" -explica el tran-



"Haz". 1942.



"Cucú". 1944.

viario a un curda que quiere subir. "Bueno -responde el de la merluza-, pues entonces deme Chinchón".

En 1944 sale "Cucú" (el año anterior lo había hecho el famoso pájaro "codornicesco"), con la repesca de algunos artistas de la pre-guerra, como **Pena** (que dibuja un tren por dentro, no cabe un alfiler), y un enigmático **S.**, que ilustra una estampa tranviaria bajo el epígrafe de "El 1001" (famoso modelo de tranvía cerrado y con puertas de aire comprimido: toda una novedad aquél año). Pero, sobre todo, llega a las páginas de "Cucú" el dibujante de las "jamonas" de los años veinte: el gran **Demetrio**. Sólo que tiene que "disfrazarse" -y suavizar a sus mujeronas- por aquello de la depuración política, firmando, además, como **Asirio**. Su chiste es un juego de pa-

labras: "No es lo mismo un golpe de tos... que "tós" de un golpe". (Esta última parte está ilustrada con el consabido asalto a los repletos tranvías).

Es una tarea inalcanzable el reflejar en estas páginas, siquiera sea telegráficamente, las ataduras del humor gráfico en su relación con el ferrocarril. En el breve espacio de este reportaje se ha intentado una aproximación al tema que, obviamente, puede dar de sí para todo un volumen. Porque tanto en "La Codorniz", como en "Don José" o en "Hermano Lobo" (las últimas grandes revistas de humor antes de la excepción de "El Jueves", felizmente superviviente) hay más de una colección de chistes y caricaturas ferroviarias. Pero -y eso también influye en su ausencia de estas páginas- muchos de los que nos lean habrán sido degustadores de estas últimas revistas y aún las recordarán, como las recordamos todos. No así la mayoría de las citadas en líneas anteriores, enterradas y olvidadas hace ya varias décadas. □



"Cucú". 1945.